



Renovar la democracia a través de la independencia

BUILDING A NEW
SCOTLAND



Resumen

La colección «Building a New Scotland» ofrece a la ciudadanía la información necesaria para tomar una decisión informada en el referéndum por el futuro de Escocia.

Este segundo documento establece la consideración del Gobierno escocés de que las personas que viven en Escocia tienen el derecho a elegir cómo quieren que se les gobierne; así como a decidir si Escocia debe convertirse en un país independiente.

Escocia constituye una nación dentro de Reino Unido, con su propio parlamento y gobierno electos.

Al igual que el Gobierno de Gales, el Gobierno de Escocia considera que Reino Unido es una asociación voluntaria de naciones y que los deseos de los ciudadanos, reflejados en las elecciones, se deben respetar.

Desde su abandono de la Unión Europea (UE), el Gobierno de Reino Unido ha ido aprobando más leyes que anulan los poderes del Gobierno de Escocia.

Es más, si lo respalda una mayoría, la Cámara de los Comunes y la Cámara de los Lores, no electa, podría cambiar los poderes del Parlamento escocés e, incluso, abolirlos en cualquier momento.

Por ello, el Gobierno de Escocia desea que se respete, se proteja y se refuerce su toma de decisiones.

Escocia ya se ha beneficiado de su capacidad para tomar decisiones en asuntos en los que el Parlamento y el Gobierno escocés tienen potestad.

Bajo el mandato de diversos gobiernos, dichos beneficios incluyen: la introducción de la cuidado personal gratuita a la tercera edad, el fin de las tasas a recetas médicas y servicios dentales, así como la protección de la educación universitaria gratuita y del NHS frente a la privatización.

Se ha ayudado con el coste de vida a las familias con bajos ingresos con medidas como las ayudas por hijo (Scottish Child Payment).



Asimismo, las decisiones del Gobierno de Escocia en relación con los impuestos han creado un sistema más justo y progresista en el que, durante el período 2022-2023, la mayoría de los contribuyentes pagaron un impuesto sobre la renta inferior al que pagarían si vivieran en cualquier otra zona de Reino Unido.

El sistema electoral seguido en las elecciones locales y parlamentarias escocesas es también más justo que en Reino Unido, ya que el número de Miembros del Parlamento Escocés de diferentes partidos es más representativo del voto real de los ciudadanos.

El actual partido gobernante en Westminster tiene seis miembros del parlamento que representan a Escocia y no ha ganado unas elecciones desde hace casi 70 años. Durante 39 de los 77 años desde que finalizó la Segunda Guerra Mundial, Escocia ha estado gobernada por gobiernos de Reino Unido, elegidos por menos de la mitad de las circunscripciones escocesas.

Con el sistema actual, solo el Gobierno y el Parlamento de Reino Unido pueden tomar decisiones sobre numerosas cuestiones que tienen un impacto significativo en el día a día de las personas.

Entre ellas se incluyen decisiones relativas a la defensa y a la adhesión de Escocia a la UE. Además, tienen la potestad para tomar decisiones sobre políticas energéticas clave como los niveles de apoyo a proyectos renovables.

De igual manera, el Gobierno de Reino Unido toma la mayoría de las decisiones sobre reducciones y aumentos de impuestos, pensiones y beneficios como el crédito universal (Universal Credit).

Tal y como se ha descrito en el documento principal, las decisiones del Gobierno de Reino Unido han tenido efectos negativos a largo plazo en muchas áreas para quienes viven en Escocia,

dentro de los que se incluye la falta de inversión de los ingresos petrolíferos del Mar del Norte de Escocia en un fondo que, según una estimación, podría valer ahora más de 500 000 millones de libras, unas tres veces la renta nacional anual de Escocia.

Se ha separado a Escocia de la Unión Europea pese a votar en contra y el acuerdo de salida de Reino Unido (Brexit) complica que los escoceses viajen, trabajen, comercien y hagan negocios en países de la UE.

Asimismo, el Gobierno de Reino Unido se ha negado a otorgar poderes sobre la migración a Escocia. Todo esto a pesar de que Escocia es la única zona de Reino Unido donde se espera que el número de personas en edad laboral caiga en los próximos 25 años, lo que significa que tendremos que atraer el talento del extranjero.

Cualquier promesa de Reino Unido de otorgar más poderes a Escocia no cambiará el hecho de que, en última instancia, la potestad para tomar decisiones recae en Westminster.

Actualmente, existe una mayoría electa en el Parlamento escocés a favor de un compromiso claro de proporcionar a la ciudadanía la oportunidad de independizarse por medio de un referéndum.

La independencia deja en manos de Escocia decidir sobre el futuro de Escocia, con decisiones tomadas por gobiernos elegidos por la ciudadanía escocesa.

© Gobierno de Escocia 2022

Publicado por el Gobierno de Escocia, julio de 2022

ISBN: 978-1-80435-737-8

Elaborado para el Gobierno de Escocia por APS Group Scotland, 21 Tennant Street, Edimburgo EH6 5NA PPDAS1123682 (07/22)

